

VARIANTES ARCAICAS DE LAS TRES COSAS PARA MORIR EN EL CANCIONERO Y EN EL REFRANERO DE LOS SEFARDÍES

Entre las expresiones del saber popular (refranes, canciones e historias que corrían de boca en boca) que Gonzalo Correas reunió en su *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (Salamanca, 1627) figura la siguiente composición que, aunque sin especificación de género, se identifica con la estructura rimada de una canción:

Esperar i no alkansar,
ni venir;
estar en la kama, i no rreposar
ni dormir;
servir i no medrar
ni subir:
son tres males para morir¹.

El cantar viejo que quizá oyera Correas en las calles de Salamanca, a las que salía para engrosar sus cuadernos

¹ La representación gráfica del original de Correas no separaba unos versos de otros (cf. la ed. de Louis Combet, Burdeos, 1967, p. 150). Pero autoridades como JUAN ALFONSO CARRIZO, en *Antecedentes hispanomedievales de la poesía tradicional argentina* (Buenos Aires, 1945), p. 457 n° 9, y en el *Cancionero popular de Tucumán*, II (Tucumán, 1937), n° 686; así como MARGIT FRENK, en "Supervivencia de la antigua lírica popular", en *Estudios sobre lírica antigua* (Madrid, 1978), pp. 81-112: p. 89; y en el *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (Siglos xv a xvii)* (Madrid, 1987), n° 2004, lo han reproducido con la distribución versal de una canción, "rectificando" la tendencia habitual en el repertorio de Correas de convertir en un *continuum* prosificado muchas canciones, a imitación de compiladores anteriores como Hernán Núñez o Juan de Mal Lara.

con los dictados y ocurrencias de los transeúntes, ha tenido una curiosísima andadura hasta llegar a la tradición oral moderna. Entre los pasos intermedios más sorprendentes que ha dado está, según apuntó ya Eduardo Martínez Torner², el de la ópera italiana *La serva padrona* de Giovanni Battista Pergolesi (1710-1736), en cuyo comienzo el personaje Uberto cantaba:

Aspettare e non venire,
stare a letto e non dormire,
ben servire e non gradire:
son tre cose da morire.

En la adaptación de esta ópera que María Hidalgo publicó en 1769 con el título de *La criada señora* se daba la siguiente versión de la canción, puesta en boca del personaje Pandolfo:

Siempre esperar,
no ver venir;
mucho anhelar
sin conseguir;
irse a acostar
y no dormir,
son tres cosas
para aburrir³.

Otra variante con rima en *-í*, pero documentada como refrán y no como canción, fue la publicada por Francisco Rodríguez Marín a comienzos de este siglo: "Esperar y no venir, tener sueño y no dormir, penas son muy de sentir"⁴. Una última versión, también con rima en *-í* y documentada como dicho o refrán, es una recogida en Galicia por

² Vid. MARTÍNEZ TORNER, *Lírica hispánica: relaciones entre lo popular y lo culto* (Madrid, 1966), n^o 107 pp. 190-191.

³ Vid. ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA, "Ideas de Campomanes acerca del teatro", *BRAE*, XVIII (1931), pp. 553-582: p. 569.

⁴ RODRÍGUEZ MARÍN, *Más de 21.000 refranes castellanos* (Madrid, 1926), n^o 201.

Federico Zamora Mosquera: "Despertarse e non durmir, esperar a quen non chega, e sin galardón seruir, cousas son desesperadas en que non debes cair"⁵.

Este tipo de versiones con rima en *-í* y documentado desde antiguo se diferencia claramente de las otras que se han documentado en la tradición española moderna y que presentan variantes refundidas con distintas rimas. Cierta vez, en el transcurso de una encuesta que realicé en el pueblo leonés de Candín, encontré una de estas versiones en forma de enigma, con el que mi informante quería ponerme, y lo consiguió, en un aprieto. Obsérvese que la rima en *-í* se ha desplazado a los versos impares, mientras que la de los versos pares se ha convertido en *-é.a*:

Esperar y no venir,
 querer y que no te quieran,
 acostarse y no dormir,
 ¿cuál será la mayor pena?⁶

La forma que más abunda hoy a lo largo y ancho de la Península es ésta, aunque se suele dar como canción y no como refrán ni como enigma. Quien se sorprenda de encontrar un refrán que puede ser al mismo tiempo canción y una canción que se puede utilizar como refrán, sepa que la relación entre ambas formas, lejos de ser la de dos géneros estancos y separados por la oposición canto / recitado, se basa más bien en una comunicación fluida e intercambiable que asumieron desde el Marqués de Santillana, cuando los mezclaba en su precursora recopilación de *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, o Juan de Mal Lara cuando defendía en 1568 que "no pierde el refrán por ser cantar, porque se puede hacer el uno del otro", hasta el propio Gonzalo Correas, quien justificaba el no hacer distinciones con ellos diciendo que "de refranes se han fundado

⁵ ZAMORA MOSQUERA, *Refráns e ditos populares galegos* (Vigo, 1972), p. 78. Agradezco la comunicación de este dato a Mariana Masera.

⁶ Versión PR 9 en mi catálogo. La informante fue María Abella López, de 86 años, entrevistada en Candín el día 30-8-1989.

muchos cantares, y al contrario, de cantares han quedado muchos refranes". No puede extrañar, de este modo, que todavía hoy los testimonios de *Las tres cosas para morir* continúen repartiéndose el amplio espacio que va del cancionero al refranero, acercándose ora a uno, ora al otro género⁷.

El testimonio cantado (nuevamente con rima *-é.a*) que inaugura su documentación moderna fue el que la escritora romántica Fernán Caballero recogió de la tradición andaluza del pasado siglo:

Esperar y no venir,
querer y que no lo quieran,
acostarse y no dormir,
¿cuál será la mayor pena?⁸

Cantada era también la versión que el mismo Francisco Rodríguez Marín al que se debe un testimonio proverbial recogió posiblemente también de la tradición andaluza:

Esperar y no venir,
querer y que no lo quieran,
acostarse y no dormir,
¿cuál será la mayor pena?⁹

⁷ Vid. acerca de esta cuestión el apartado titulado 'Adagios y dictados tópicos, esmaltes popularistas' en JOSÉ FILGUEIRA VALVERDE, "Rasgos popularizantes en los 'Cancioneiros' galaico-portugueses", *Actas del I Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, ed. Vicente Beltrán (Barcelona, 1988), pp. 73-85: pp. 82-83; JUAN ALFONSO CARRIZO, "Del artificio de versificar refranes", en *Antecedentes hispano-medievales de la poesía tradicional argentina* (Buenos Aires, 1945), p. 413 y ss.; y MARGIT FRENK, "Refranes cantados y cantares proverbializados", en *NRFH*, XV (México, 1961), pp. 155-168; reproducido en *Estudios sobre lírica antigua* (Madrid, 1978), pp. 154-171. En relación con la tradición francesa, vid. de PAUL SÉBILLOT, "Les écrivains français et les traditions populaires", *Revue des Traditions Populaires*, III (Paris, 1888), pp. 465-473.

⁸ CABALLERO, *Cuentos y poesías populares andaluces* (reed. Sevilla, 1859), p. 127.

⁹ RODRÍGUEZ MARÍN, *Cantos populares españoles* (Sevilla, 1882-1883), n^o 5969.

Y cantados eran otros testimonios de diversas regiones de España (Galicia, Asturias, León y Castilla) que han sido publicadas en distintas lenguas y con distintas variedades de rimas:

Catro cousas hai n' o mundo
que revolven o sentido:
amar e non ser amado,
querer e non ser querido¹⁰.

Esperar e non vir,
estar na cama e non dormir
e servir sin galardón
tres cousas moi malas son¹¹.

Esperar y no venir,
querer y que no te quieran,
acostarse y no dormir,
¿cuál será la mayor pena?¹²

Esperar y no venir,
querer y no ser querida,
tener sueño y no dormir,
¿dónde habrá mayor fatiga?¹³

Esperar y no venir,
querer y no ser querido,
tener sueño y no dormir,
¿cuál será el mayor castigo?¹⁴.

También una forma con estructura métrica de quintilla

¹⁰ JOSÉ PÉREZ BALLESTEROS, *Cancionero popular gallego y en particular de la provincia de La Coruña*, 3 vols. (Madrid, 1886) III, p. 149; EDUARDO MARTÍNEZ TORNER y JESÚS BAL Y GAY, *Cancionero gallego*, 2 vols. (La Coruña, 1973), n.º 312.

¹¹ NICANOR RIELO CARBALLO, *Escolma de Carballedo* (Vigo, 1976), p. 48.

¹² JUAN JOSÉ JIMÉNEZ DE ARAGÓN, *Cancionero aragonés* (Zaragoza, 1925), p. 178 n.º 110; NARCISO ALONSO CORTÉS, *Cantares populares de Castilla* (reed. Valladolid, 1982), n.º 2389.

¹³ EDUARDO MARTÍNEZ TORNER, *Cancionero musical de la lírica popular asturiana* (Madrid, 1920), n.º 383.

¹⁴ KURT SCHINDLER, *Folk music and poetry of Spain and Portugal* (Nueva York, 1941), n.º 435.

(asociada con frecuencia a algunas formas y estilos del cante flamenco) debió alcanzar un cierto cultivo en España, y de allí debió pasar en época moderna al repertorio de los sefardíes de Marruecos, donde fue recogida así por Arcadio de Larrea:

Querer y no ser querido,
esperar y no venir,
tener sueño y no dormir,
¿cuál será mayor penar
para el que sepa sentir?¹⁵

En Hispanoamérica, y en dominios tan diferentes como el de Puerto Rico (de cuya tradición publicó en 1918 una versión J. Alden Masson)¹⁶ y el de Argentina (donde se conocen dos textos recogidos por Juan Alfonso Carrizo en las regiones de Catamarca¹⁷ y de Tucumán)¹⁸ se encuentran variantes con la terminación *-é.a* que tan amplia difusión tiene en la tradición peninsular moderna. Siguiendo la costumbre arraigada en gran parte de la poesía popular que se desarrolla desde México hasta la Argentina, todas han recibido la ampliación de cuatro décimas que glosan cada uno de los cuatro versos de la cuarteta inicial¹⁹. He

¹⁵ LARREA, *Canciones rituales hispano-judías* (Madrid, 1954) III, p. 245.

¹⁶ ALDEN MASSON, "Porto-Rican Folk-Lore", *Journal of American Folk-Lore* vol. XXXI, n.º CXXI (1918), n.º 98.

¹⁷ CARRIZO, *Antiguos cantos populares argentinos (Cancionero de Catamarca)* (Buenos Aires, 1926), n.º 309.

¹⁸ CARRIZO, *Cancionero popular de Tucumán*, II (Tucumán, 1937), n.º 686. Vid. del mismo autor, *Antecedentes hispanomedievales...*, p. 457 n.º 9.

¹⁹ La glosa en décimas de cuartetos líricos estaba muy extendida entre los poetas españoles y portugueses desde el Renacimiento. Vid. sobre el tema DOROTHY CLOTELLE CLARKE, "Sobre la espinela", *RFE*, XXIII (1936), pp. 293-304; HANS JANNER, "La glosa española: estudio histórico de su métrica y de sus temas", *RFE*, XXVII (1943), pp. 181-232; JOSÉ M.ª DE COSSÍO, "La décima antes de Espinel", *RFE*, XXVIII (1944), pp. 428-454. En el XVIII todavía circulaban pliegos que glosaban en décimas acontecimientos de la política o de la sociedad que atraían la atención pública, como los que describe JOSÉ PÉREZ VIDAL en "La décima popular", *RDTP*, XXI (Madrid, 1965), pp. 314-341. Hasta

aquí, a modo de ejemplo, la que Juan Alfonso Carrizo obtuvo en la región argentina de Tucumán:

Acostarse y no dormir
 querer y que no lo quieran,
 esperar y no venir,
 ¿cuál de los tres eligieras?

El sueño es un alimento,
 parte de la vida humana,
 que lo priva de quien ama
 y lo expone a un mal violento.
 Allí trae el pensamiento
 la desgracia y su vivir.
 ¿Cómo podrá disuadir
 la suerte de su penar?
 ¿Cómo se podrá pasar
 acostarse y no dormir?

El sueño quita el vivir:
 también lo quita un desaire.
 Y son males que en el aire
 lo acaban al hombre al fin.
 Aquí se pone a sufrir,
 que en una muerte ligera,

el folclore actual de Murcia o de Canarias llegan las trazas y se siguen creando composiciones de este tipo o derivados suyos. Pero es en la América hispanófono donde la glosa en décimas arraigó hasta convertirse en metro preferido de vates populares y de público. Vid. sobre el género, de CARRIZO, *Antecedentes...*, pp. 109-150; LUIS CHAVES, *Estudios de poesía popular* (Porto, 1942), pp. 93-106; VICENTE T. MENDOZA, *La décima en México* (Buenos Aires, 1947); ANDRÉS DE PIEDRA-BUENO, "Glosa de la Décima", *Revista de la Biblioteca Nacional*, II (La Habana, 1951), n.º 2; MANUEL F. ZÁRATE y DORA PÉREZ DE ZÁRATE, *La copla y la décima en Panamá* (Panamá, 1953); ANDRÉS PARDO TOVAR, *La poesía popular colombiana y sus orígenes españoles* (Bogotá, 1960), p. 48 y ss.; EFRAÍN SUBERO, "La décima popular en Venezuela", *Revista Nacional de Cultura*, n.º 161 (Caracas, nov.-dic. 1963) y *Poesía popular venezolana* (Caracas, 1967), p. IX y ss.; SAMUEL FEIJOO, *Cuarteta y décima* (La Habana, 1980), p. 8 y ss., y p. 81 y ss.; *Poesía andina: Venezuela-Colombia-Panamá* (Quito, 1982), p. 31 y ss.; ELFIDIO ALONSO, *Folclore canario* (Las Palmas, 1985), pp. 144 y 22; MAXIMIANO TRAPERO, *Lírica tradicional canaria* (Canarias, 1990), pp. 205-212.

porque tarde o nunca llega
la suerte de un afligido.
Enciende más el martirio
querer y que no lo quieran.

Lo mismo sufre el que espera
y vive con la esperanza
de que el tiempo se le pasa
y no goza su carrera.
Arrastra crueles cadenas,
aburrido de vivir.
Nada se le hace morir,
anegado en mal profundo.
No hay peor cosa en el mundo
que esperar y no venir.

Al fin, diré que estos males
muchos los habrán pasado,
y habrán experimentado
en angustias muy fatales.
De esto el amor es culpable;
¡Y ojalá que amor no hubiera!
Entonces no padeciera
en apasionado estado.
Referente lo pasado
¿cuál de los tres eligieras?

A la vista de estos testimonios se puede hacer ya un primer cotejo de las diferencias que separan las versiones de documentación más antigua, con rima en *-í* en los versos pares, de las versiones modernas, que, con excepción de los restos de aquella rima en *-í* conservados en algún refrán y en la quintilla de Larrea, han desplazado la terminación en *-í* a los versos impares y han introducido otras (en *-é.a* sobre todo, pero a veces también en *-í.a* e *-í.o*) en los pares que alteran el molde fónico de los finales de estos versos y determinan su "relleno" con sentencias de contenido muy diferente. Véase un ejemplo de las profundas transformaciones significativas que puede determinar la nueva configuración métrica de la composición:

Correas (-í)

.....
servir i no medrar
ni subir

.....
son tres males para morir.

Versiones modernas (-é.a)

.....
querer y que no te quieran

.....
¿cuál será la mayor pena?

Después de los testimonios peninsulares, sefardíes de Marruecos e hispanoamericanos, quedan por analizar los de otra rama de la tradición hispánica: la de los judíos sefardíes descendientes de los expulsos de 1492 y asentados en diversas comunidades del Mediterráneo Oriental. Entre ellos se ha conservado un tipo de variantes que se encuentra formalmente más próximo al que documentaron las fuentes de los siglos XVII y XVIII que al que es habitual encontrar en los repertorios modernos de España y de Hispanoamérica. Entre los rasgos arcaicos de esta rama sefardí se cuentan la conservación en los versos pares de la rima en *-í* de los testimonios viejos, y la lectura de las "tres cosas son de morir" que dan la réplica al "son tres males para morir" de Correas, al "son tre cose da morire" de Pergolesi o al "son tres cosas para aburrir" de María Hidalgo. Apréciense ambos extremos en el testimonio obtenido por Moshé Attias en la comunidad sefardí de Salónica (Grecia):

Tres cosas son de morir,
esperar y no venir,
meter la meña y no comer
hacer la cama y no durmir²⁰.

Lo más llamativo de este tipo de testimonios debe ser, sin duda, que el "servir i no medrar ni subir" del texto del XVII se vea sustituido por un curioso "meter la meña y no comer" que, a menos que sea una evolución casual y errática de las que nunca faltan en la imprevisible tradición sefardí, habría de explicarse como una derivación de tipo

²⁰ ATTIAS, *Cancionero judeo-español* (Jerusalén, 1972), pp. 348 y 349.

semántico de la acepción de *servir* que utilizó Correas y que aún encontró en Galicia Zamora Mosquera, ('trabajar para', 'estar al servicio de') hacia su segundo sentido de 'servir la mesa' (en judeoespañol de Oriente, 'meter la meša), que es la que se reitera en estas versiones. Volvamos a verlo en un texto, inédito y procedente de Turquía, que forma parte del archivo folclórico de la Radiodifusión Israelí:

Tres cošas son de murir,
 asperar y no venir,
 meter meša y no comer,
 hačer la cama y no durmir²¹.

Por otra parte, y tal como ya sucedía en la tradición española, la sefardí de Oriente también conoce, al lado de las versiones puramente cantadas, otras que se utilizan como refranes²². Quizá por carecer del elemento rítmico y cohesionador de la música es por lo que este tipo de versiones suele presentar mayor vacilación, incluso con amputaciones del texto, que las cantadas. Siguen conservando la rima arcaica en -í de las fuentes antiguas, pero con

²¹ Versión PF 025/02 en el *Proyecto Folklor* de la Radiodifusión israelí; fue recogida a Viki Pitilon, mujer originaria de Turquía y de unos 60 años, emigrada a Israel hacia 1949, y entrevistada en 1978 por Moshé Shaul, a quien agradezco el permiso de utilización del material. El sistema de transcripción utilizado es el normativo del CSIC, cuyos principios se exponen en IACOB M. HASSÁN, "Transcripción normalizada de textos judeoespañoles", *Estudios Sefardíes*, I (Madrid, 1978), pp. 147-150. Hay otras versiones sefardíes publicadas en SUSAN BASSAN, *Judeo-Spanish Folk Poetry* (tesis inédita: Nueva York, 1947), n.º 169; e ISAAC LEVY, *Chants judéo-espagnols*, I (Londres, 1959), n.º 78.

²² Entre los repertorios de refranes sefardíes que estudian y hacen concordar versiones proverbiales de *Las tres cosas para morir* hay que señalar los de DENAH LIDA, "Refranes judeo-españoles de Esmirna", *NRFH*, XII/1 (México, 1958), pp. 1-35: n.º 192; ELEANOR S. O'KANE, *Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media*, en *Anejos del Boletín de la Real Academia Española*, II (Madrid, 1959), p. 43; y LEONOR CARRACEDO y ELENA ROMERO, "Refranes publicados por Ya'acob A. Yoná (edición concordada) y Bibliografía del Refranero sefardí", *Estudios sefardíes*, 4 Fasc. 3 (*Sefarad* XLI: Madrid, 1981), n.º 311.

la curiosa peculiaridad de que el “servir i no medrar / ni subir” de Correas que derivó hacia el “meter la meša y no comer” de las versiones sefardíes orientales cantadas se convierte en los textos proverbiales orientales en un “hacer y no agradecer” que parece tener relación también con el “ben servire e non gradire” de Pergolesi. He aquí algunos de los textos judeoespañoles que se presentan en forma de refrán:

A: “Tres cosas quitan al hombre del mundo: echar y no dormir, esperar y no venir, hacer y no agradecer”²³.

B: “Esperar y non venir, echar y non dormir, hazer y non agradecer, son más hurte de morir”²⁴.

C: “Echar y no dormir”²⁵.

D: “Tres kózas son négras:

Ažer i no agradesér,

‘sperar i no venir,

ečar i no durmir”²⁶.

E: “Tres cošas son de muerir: esperar y non venir, meter la meša y non comer, echar en cama y non dormir”²⁷.

F: “Cumer y no biver, insigar y no ver”²⁸.

G: “No hay más negro que esperar y no venir, echar y no dormir, azer y no valer”²⁹.

H: “Reposar y no dormir, esperar y no venir, hacer y no agradecer, es lo más malo que puede ser”³⁰.

²³ M. KAYSERLING, *Refranes o proverbios españoles* (Budapest, 1889), p. 13.

²⁴ M. KAYSERLING, “Quelques proverbes judéo-espagnols”, *Revue Hispanique*, IV/10 (1897), p. 82 n^o 10. La voz *hurte* ha de ser transcripción errónea de *huerte* ‘fuerte’.

²⁵ R. FOULCHÉ-DELBOSC, “Proverbs judéo espagnols”, *RHi*, II/6 (1895), pp. 312-352: n^o 301. El mismo autor publica (n^o 1223) otra versión que es copia de A.

²⁶ J. SUBAK, “Zum Judenspanischen”, *ZRPh*, XXX (Halle, 1906), pp. 129-185: p. 179.

²⁷ YA’ACOB ABRAHAM YONÁ, “Proverbios españoles”, *Romanzas* (Salónica, antes de 1909), pp. 7-11: n^o 52.

²⁸ MAX A. LURIA, “Judeo-Spanish proverbs of the Monastir dialect”, *RHi*, LXXXI (1933), pp. 256-273: n^o 74.

²⁹ DENAH LIDA, “Refranes”, en *El sefardí de Nueva York: observaciones sobre el judeo-español de Esmirna* (tesis inédita: Nueva York, 1944), pp. 95-101: n^o 41.

³⁰ MOSCO GALIMIR, *Proverbios (Refranes): pocos proverbios del rey Sala-*

- I: "Hazer y non valer, echar y non dormir, esperar y non venir"³¹.
- J: "Azer y no agradecer es el mas fuerte dezplazer"³².
- K: "Esperar y no venir, etchar y no durmir, fazer y no agradecer, son más fuerte que muerir"³³.
- L: "Fazer y no agradecer es un pecado"³⁴.
- M: "Repozar y no dormir, asperar y no venir, fazer y no agradecer, es más malo que puede ser"³⁵.
- N: "Azer y no agradecer, siegar y no ver"³⁶.
- Ñ: "Fazer i no agradeser"³⁷.
- O: "Asperar i no venir, azer i no agradecer, echar i no dormir, son más fuerte de morir"³⁸.
- P: "Azer y no agrandeser, syegar i no ver"³⁹.

Las pocas versiones proverbiales sefardíes que, entre todas las que hemos visto, no se han convertido en debilitadas ruinas orales y conservan textos de calidad son suficientes para permitirnos reconocer los rasgos arcaicos de la rima en *-i* en los versos pares y del elemento "son más fuerte de morir" que caracterizan a estos refranes, como caracterizaban a los documentos sefardíes cantados y a los textos españoles e italianos antiguos. El cotejo verso a verso entre las distintas ramas confirmará acaso algo más:

mon, del Talmud, fábulas, consejas, reflexiones, dichas de españoles sefarditas (Nueva York, 1951), n^o 535.

³¹ JOSÉ SUBIRÁ, "Romances y refranes sefardíes", *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, V (Madrid, 1954), pp. 319-333: p. 329.

³² ISAK MOSCONA, "Proverbs and Sayings of Spanish Origin in the Folklore of the Balkan Jews", *Annual/Godišnik*, X (1975), pp. 165-194: n^o 303a; reproducido en *Peninē Sefarad* (Tel Aviv, 1981), p. 30 n^o 175.

³³ ENRIQUE SAPORTA Y BEJA, *Refranes de los judíos sefardíes* (Barcelona, 1978), p. 75.

³⁴ SAPORTA Y BEJA, *Refranes...*, p. 82.

³⁵ SAPORTA Y BEJA, *Refranes...*, p. 170.

³⁶ *Poslovice i izreke: proverbs and sayings of the Sephardi Jews of Bosnia and Herzegovina* (Belgrado, 1976), p. 116.

³⁷ *Poslovice i izreke: proverbs and sayings and tales of the Sephardi Jews of Macedonia* (Belgrado, 1978), p. 118.

³⁸ ARYE ALKALAY, "Haadam vesibló befitgam hayehudí-sefaradí", *Shevet va'Am*, 9 (Jerusalén, sept. 1980), pp. 193-199: p. 196; también en ALKALAY, *Dichos i refranes sefaradíes* (Jerusalén, 1984), p. IV.

³⁹ ALKALAY, *Dichos...*, p. V.

que la intrigante sentencia “meter la meña y no comer” desconocida en las versiones proverbiales (salvo en la E, que sospechamos que Ya’acob Yoná pudo escuchar cantada, aunque la incluyera entre sus “proverbios”) debió nacer y desarrollarse tardíamente sólo en aquella rama en que de forma (casi) exclusiva aparece: en la de versiones judeoespañolas cantadas. También exclusiva dentro de la tradición moderna es la proposición “hacer y no agradecer” de la rama de los refranes orientales, que parece relacionable, en todo caso, con una proposición parecida de los textos de Correas y, sobre todo, de Pergolesi.

Estas dos sugerentes evoluciones tardías sefardíes, una completamente original y otra derivada de formas de documentación antigua, ejemplifican la cara y la cruz, la mezcla de dinamismo y arcaísmo característica de esta tradición, que vuelve a ponerse de manifiesto a través del aparentemente inocente testimonio de esta cancioncilla de sentido y uso a veces proverbial —o de este refrán ocasionalmente cantado— que enlaza directamente con la tradición folclórica del Siglo de Oro español. O puede que con la anterior al Siglo de Oro, porque resulta probable que por las fechas en que lo recogió el maestro Correas fuera ya cantar viejo éste de *Las tres cosas para morir*, y probable pudo ser también que la forma que viajara “enfardelada” hacia el exilio oriental de los judíos antecediase en bastantes años —y en algunos rasgos de poética, quizá—, al del profesor salmantino⁴⁰. Los textos sefardíes llegados hasta nosotros se constituyen, pues, en reliquias vivas de un pa-

⁴⁰ Desde luego, la estructura poética de *Las tres cosas para morir* enlaza con fórmulas retóricas muy viejas, conocidas ya desde el Antiguo Testamento (cf. por ejemplo *Proverbios* 30:15- 33, y *vid.* ejemplos europeos medievales en ERNEST ROBERT CURTIUS, *Literatura europea y Edad Media Latina*, 2 vols., ed. M. Frenk y A. Alatorre, reed. México, 1976, vol. II, pp. 713-718). La productividad, a lo largo de la antigüedad y de la Edad Media, de este tipo de fórmulas, se ha mantenido hasta el refranero hispánico antiguo y moderno, como puede verse, por ejemplo, en CORREAS, *Vocabulario*, pp. 511-512; y en JOAN AMADES, *Números maravillosos: visió quimèrica i enginyosa dels números segons el sentir popular* (reed. Barcelona, 1982), pp. 27-83.

sado cuya memoria más antigua coincide, como otras veces ha sucedido, con el rostro complejo y no pocas veces venerable de esta tradición.

JOSÉ MANUEL PEDROSA

Madrid, España.